



Seminario bíblico, profético e histórico / Daniel

Daniel 7 – 4 bestias del mar

Durante el primer año del gobierno del rey Belsasar de Babilonia, Daniel recibió de parte de Dios un sueño profético. Daniel relató: “Miraba yo en mi visión de noche, y he aquí que los cuatro vientos del cielo combatían en el gran mar. Y cuatro bestias grandes, diferentes la una de la otra, subían del mar.” Dan. 7:1-3. En esta introducción se nos presentan tres símbolos proféticos que analizaremos a continuación para poner un firme fundamento a la comprensión de esta profecía.



Los 4 vientos del cielo

El versículo dice que estos 4 vientos **combatían** en el gran mar. Se trata de vientos **bélicos** de **guerra** y **destrucción**. Otra profecía presenta a los medos como un **viento destructor** levantado por Dios contra Babilonia. Jer. 51:1, 11. También el Apocalipsis nos presenta a los **vientos de destrucción** que Dios en su misericordia retiene por cierto tiempo. Ap. 7:1-3. Estos 4 vientos son **4 combates** (guerras).

El gran mar

El **mar** y las **muchas aguas** son un símbolo bíblico de: “pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas”. Ap. 17:15. A veces usamos la expresión “Un mar de gente”. El profeta Isaías lo describe de la siguiente manera: “¡Ay! multitud de muchos pueblos que harán ruido como estruendo del mar, y murmullo de naciones que harán alboroto como bramido de muchas aguas. Los pueblos harán estrépito como de ruido de muchas aguas.” Is. 17:12, 13.

Las 4 bestias grandes

El ángel explica a Daniel: “Estas cuatro grandes bestias son cuatro reyes que se levantarán de la tierra”. Dan. 7:16, 17. Un rey representa a su reino o imperio. Es por eso que estos cuatro reyes representan sus respectivos reinos, tal como lo explica el ángel en el versículo 23, diciendo: “La cuarta bestia será un cuarto reino en la tierra.” Dan. 7:23.

Estas cuatro bestias son salvajes y carnívoras. Así son estos cuatro reinos o imperios. Las dictaduras a veces se confunden con los dictadores. Luis XIV dijo: “**!El estado soy yo!**”

Resumiendo podemos decir acerca de esta introducción: Habrá cuatro combates entre los pueblos, muchedumbres, naciones y lenguas. Como consecuencia de estas guerras, surgirán cuatro diferentes reinos crueles de entre estos pueblos.

1) La primera bestia – El león con alas de águila – BABILONIA (605 a.C. – 539 a.C.)



“La primera era como león, y tenía alas de águila. Yo estaba mirando hasta que sus alas fueron arrancadas, y fue levantada del suelo y se puso enhiesta sobre los pies a manera de hombre, y le fue dado corazón de hombre.” Dan. 7:4.

El león es “**el rey** de los animales”. De la misma manera el águila es “**el rey** entre las aves”. Dios escoge estos símbolos para describirnos la majestuosidad de este primer reino o imperio.

La Biblia identifica a **Babilonia** como **león** y **águila**. Vea Jer. 4:7; 50:17, 43, 44 y Habacuc 1:6-8. ¡Pues Babilonia fue el más majestuoso de entre estos

cuatro reinos! Además encabeza la secuencia de estas cuatro “bestias” pues fue **el primer reino** establecido en la tierra después del diluvio. Recuerde **Gén. 10:8-10**. Es por eso que fue también presentado como **el primero** de la secuencia de reinos de la profecía básica de **Daniel capítulo 2**, donde fue presentado como **la cabeza de oro** de la imagen de metales. Recuerde el tema 10 de este seminario. Tal como Babilonia era representado como el metal más valioso de entre los metales de la imagen, ahora es representado como el más majestuoso de entre las bestias.

Realmente Babilonia estaba muy relacionada con los leones. Recuerde que Daniel fue echado a un **foso de leones** en la región. Recuerde **Dan. 6**. En la majestuosa entrada principal de Babilonia (la famosa puerta de Ishtar) había 120 leones de adobe. Los arqueólogos han descubierto varios mosaicos de leones en las paredes de las ruinas de la antigua ciudad de Babilonia. http://www.ecured.cu/index.php/Puerta_de_Ishtar



Las alas arrancadas

Algunos intérpretes bíblicos dicen que el hecho que **“sus alas fueron arrancadas... y se puso enhiesto sobre los pies a manera de hombre, y le fue dado corazón de hombre”** significa que el imperio de Babilonia se volvió débil y perdió su valor en su última fase, perdiendo la fuerza y ferocidad del león y del águila. He aquí dos versículos que apoyan esta interpretación. **Jer. 50:43, 44; 2 Sam. 17:10.**

Pero otra interpretación es la siguiente. Recordemos que el rey Nabucodonosor perdió la razón durante 7 años, viviendo y comiendo hierba como un buey en el campo. Su corazón de hombre fue cambiado en corazón de bestia. En ese tiempo **“su pelo creció como plumas de águila.”** Al cabo de los siete años **“reconoció que el Altísimo Dios tiene dominio sobre el reino de los hombres.”** Entonces fue devuelta su razón. **Dan. 4:16, 33, 34; 5:21.** El rey Nabucodonosor de Babilonia **se volvió a poner enhiesto sobre sus pies** a manera de hombre, le fue dado nuevamente **corazón de hombre** y **“sus alas de águila fueron arrancadas”**, es decir su pelo (que había crecido como **plumas de águila**) fue cortado, recuperando un aspecto digno y presentable.

Estas dos interpretaciones no se contradicen entre sí. Pueden ser complementarias, presentando dos mensajes al mismo tiempo. Por un lado la debilidad de Babilonia en su fase final antes de su caída, y a la vez el maravilloso testimonio de la conversión del rey Nabucodonosor.

De paso sea dicho que las alas de águila son además un símbolo de la **protección divina**. Vea **Éxodo 19:4; Ap. 12:6, 14.** Babilonia tuvo esa protección divina mientras Nabucodonosor (siervo de Dios), quien había recibido el reino de manos de Dios, vivía y reinaba. Pero una vez muerto, Babilonia fue gobernado por reyes impíos y alejados de Dios, perdiendo la protección divina y cayendo finalmente.

2) La segunda bestia – El oso con 3 costillas en su boca MEDO-PERSIA (539 a.C. – 331 a.C.)

Babilonia fue conquistado por los medopersas que eran considerados crueles y rapaces. El “oso” atacó y venció al “león”. **Jer. 51:11.**

“Y he aquí otra segunda bestia, semejante a un oso, la cual se alzaba de un costado más que del otro, y tenía en su boca tres costillas entre los dientes; y le fue dicho así: Levántate, devora mucha carne.” Dan. 7:5.

Se alzaba de un costado más que del otro

El hecho que el oso **“se alzaba de un costado más que del otro”** nos hace alusión al detalle de la alianza entre los medos y los persas, tal como en la imagen de los metales de Daniel capítulo 2, donde los Medo-Persas eran representados por **los dos brazos** de plata. Pero en esta visión Dios nos añade el detalle que **una parte de esta alianza** era más poderosa y pisaba más fuerte que la otra. La historia nos cuenta que **los persas** eran los más poderosos de la alianza. Los medos perdieron con el tiempo importancia y el reino es conocido más adelante tan solo como “Persia”.



Las tres costillas entre sus dientes

El hecho que **“tenía en su boca tres costillas entre los dientes”** y que esta bestia **“devora mucha carne”**, nos da a entender que en sus guerras de expansión conquistó tres reinos. Y fue exactamente esto lo que ocurrió, pues Medo-Persa no conquistó solamente a Babilonia, sino también a Lidia y Egipto.

3) La tercera bestia – El leopardo con 4 cabezas y 4 alas de ave GRECIA (331 a.C. – 168 a.C.)

“Después de esto miré, y he aquí otra, semejante a un leopardo, con cuatro alas de ave en sus espaldas; tenía también esta bestia cuatro cabezas; y le fue dado dominio.” Dan. 7:6.

Medo-Persia fue conquistado por los griegos. El “leopardo” atacó y venció al “oso”. Dan. 8:3-7, 20, 21.

Las cuatro alas de ave del leopardo

El leopardo es el animal más **veloz**. El concepto de la **rapidez** es reforzado por el hecho que este tercer reino tiene 4 alas de ave en sus espaldas. Dios nos quiere dar a entender la característica de este imperio. Los historiadores confirman este hecho. Pues las conquistas de **Alejandro Magno** son un hecho histórico sin precedentes.



“Alejandro era el guerrero más grande del mundo antiguo. Derrota de Darío. Alejandro siguió batiendo a los generales... persas de Darío con rapidez sorprendente.” “Historia del mundo” de R. Flenley y W.N. Weech, Editorial Iberia, pág. 146.



“Al Este de las tierras griegas había surgido un pujante Imperio: el persa. Este imperio al expandirse hacia el Oeste había chocado con las posesiones griegas del Asia Menor, que fueron sometidas por el rey persa Darío... Este fue el motivo para el inicio de una guerra entre griegos y persas o menos... los griegos derrotaron a los persas... Alejandro, un joven de 20 años que había sido educado por Aristóteles. Después de mantener el control sobre Grecia, se lanzó a la conquista del mundo... Después de someter todo el Imperio persa, se dirigió al Oriente... En pocos años su imperio se extendió de Este a Oeste... y de Norte a Sur...” “Historia del Hombre” de Alcides Parejas Moreno, Editorial, Don Bosco. pág. 97 - 99.

Acerca de Alejandro Magno y sus veloces conquistas dice el historiador W. W. Tarn: *“Era maestro en la combinación de varias armas; enseñó al mundo las ventajas de las campañas de invierno, el valor de la persecución llevada hasta lo sumo, y del principio que se expresa así: ‘Marchar divididos, pelear unidos.’ Su ejército iba generalmente en dos divisiones, una de las cuales llevaba la impedimenta, mientras que su propia división viajaba con poca carga, y la velocidad de sus movimientos era extraordinaria. Se dice que atribuía su éxito militar al hecho de que ‘nunca postergaba nada.’” “The Cambridge Ancient History”, tomo 6, págs. 425, 426.*

Las cuatro cabezas del leopardo

A causa de una tremenda borrachera, Alejandro Magno se enfermó con una fiebre fatal. Probablemente sífilis. En su lecho de muerte no nombró a ningún sucesor.

Antígono intentó vigorosamente formar un imperio unido. En el año 301 a. C. se dio la batalla de Ipsos que puso fin a este intento. Le siguieron 22 años sangrientos hasta que finalmente el reino de Grecia estaba **dividido** entre los **cuatro generales** principales de Alejandro tal como indicó la profecía. La profecía de Daniel capítulo 8 lo expresa así.

“El macho cabrío es el rey de Grecia, y el cuerno grande que tenía entre sus ojos es el rey primero [Alejandro Magno]. Y en cuanto al cuerno que fue quebrado, y sucedieron cuatro en su lugar, significa que cuatro reinos se levantarán de esa nación, aunque no con la fuerza de él.” Dan. 8:21, 22.

Los 4 generales que se dividieron el reino



Casandro se quedó con Macedonia y el oeste de Grecia.

Lisimaco se quedó con Tracia y partes de Asia.

Tolomeo se quedó con Egipto, Libia, Arabia y el sur de Palestina.

Seleuco se quedó con Siria y el resto del dominio oriental.

4) La cuarta bestia – La bestia terrible y espantosa – ROMA (168 a.C. – 476 d.C.)

“Después de esto miraba yo en las visiones de noche, y he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, y tenía diez cuernos.” Dan. 7:7.

Grecia fue conquistado por los romanos. La bestia “terrible y espantosa” atacó y venció al “leopardo”. Dan. 8:9, 23-25.

“Estamos en pleno período de decadencia del pueblo griego, que terminó convirtiéndose... en una provincia romana con el nombre latino de Avcaya... Roma conquistó Galia, España, Macedonia, Grecia y Siria. Tenía el completo dominio del Mediterráneo.” “Historia del Hombre” de Alcides Parejas Moreno, Editorial, Don Bosco. pág. 100, 117.



El hecho que la bestia terrible y espantosa tenga **“unos dientes grandes de hierro”** nos relaciona inmediatamente en la simbología con las **piernas de hierro** que representaban al Imperio Romano en la imagen de los metales de Daniel capítulo 2. Vea el tema 10 de este seminario para más detalle.

Además decía acerca de esta bestia lo siguiente: **“he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies...”** Dan. 7:7. Roma recibía casi la misma descripción idéntica en el sueño de la secuencia de metales cuando decía: **“Y el cuarto reino será fuerte como hierro; y como el hierro desmenuza y rompe todas las cosas, desmenuzará y quebrantará todo.”** Dan. 2:40.

Cuando Daniel escribió esta visión, no pudo encontrar en el reino animal una bestia que sea tan cruel para representar al Imperio Romano. Es por eso que la llamó simplemente una bestia **“espantosa y terrible y en gran manera fuerte”**. Pero San Juan encontró una “bestia” que representa perfectamente a esta bestia romana. Juan mismo vivió durante ese imperio cruel, y en el Apocalipsis la nombra **“el dragón”**, escogiendo el nombre de una “bestia” que no es de entre los animales del campo que Dios creó, sino una “bestia sobrenatural”, que no es de este mundo, identificándola y relacionándola directamente con el **diablo**, siendo este un ser sobrenatural y no de este mundo (extraterrestre) que **también** recibe el nombre del **dragón**. Ap. 12:9.

Dios nos presenta a esta bestia terrible y espantosa con sus 10 cuernos nuevamente en una visión de San Juan en Ap. 12. Al inicio de ese capítulo se nos presenta una mujer pura que está encinta. Recordemos que una **mujer** en la profecía es símbolo de una Iglesia, Religión o Pueblo de Dios (vea temas anteriores). Se trata del pueblo judío que estaba simbólicamente encinta, pues Jesucristo, el hijo de Dios, estaba a punto de nacer. El texto dice: **“he aquí un gran dragón escarlata, que tenía... diez cuernos... Y el dragón se paró frente a la mujer que estaba para dar a luz, a fin de devorar a su hijo tan pronto como naciese.”** Ap. 12:4.

¡El rey romano Herodes intentó **asesinar** al niño Jesús recién nacido!

“Después que partieron ellos [los reyes magos], he aquí un ángel del Señor apareció en sueños a José y dijo: Levántate y toma al niño y a su madre, y huye a Egipto, y permanece allá hasta que yo te diga; porque acontecerá que Herodes buscará al niño para matarlo... Herodes entonces, cuando se vio burlado por los magos, se enojó mucho, y mandó matar a todos los niños menores de dos años que había en Belén y en todos sus alrededores, conforme al tiempo que había inquirido de los magos.” Mateo 2:13, 16.



Gracias a la intervención del ángel de Dios, María y José huyeron con Jesús y el niño sobrevivió. Tres décadas más tarde, “el dragón” (el diablo mediante la bestia romana) logró finalmente su objetivo, asesinando a Cristo en la cruz del Calvario. Para llevarlo a cabo utilizó a los gobernadores del Imperio Romano sobre Judea y Galilea, Herodes Antipas y Poncio Pilato. Pero Jesús resucitó y **“fue arrebatado para Dios y para su trono.”** Ap. 12:5.

“Y ella [la mujer encinta – el pueblo judío] dio un hijo varón, que regirá con vara de hierro a todas las naciones; y su hijo fue arrebatado para Dios y para su trono.” Ap. 12:5.

El **“hijo varón”** aquí mencionado, **“que regirá con vara de hierro a todas las naciones”** es Jesucristo. Vea Ap. 19:13-15.

En este imperio cruel que mató a Cristo y persiguió a sus seguidores, se manifestó el diablo con más énfasis. Es por eso que ese poder es llamado por San Juan “el dragón”.

Los 10 cuernos de la bestia



“... he aquí la cuarta bestia, espantosa y terrible y en gran manera fuerte, la cual tenía unos dientes grandes de hierro; devoraba y desmenuzaba, y las sobras hollaba con sus pies, y era muy diferente de todas las bestias que vi antes de ella, y tenía diez cuernos. Mientras yo contemplaba los cuernos, he aquí que otro cuerno pequeño salía entre ellos, y delante de él fueron arrancados tres cuernos de los primeros; y he aquí que este cuerno tenía ojos como de hombre, y una boca que hablaba grandes cosas.” Dan. 7:7, 8.

- La bestia romana **tiene** diez cuernos. Son parte íntegra de ella. Son diez cuernos romanos al igual que **el cuerno pequeño** que surgió entre ellos. Pero a la vez los 10 cuernos, como también el cuerno pequeño, surgen **después**, en una segunda fase, tal como lo explica el ángel: **“Y los diez cuernos significan que de aquel reino se levantarán diez reyes.”** Dan. 7:24.

Daniel capítulo 7 nos da una descripción similar a la que se nos presentó en la imagen de metales del capítulo 2 de Daniel, donde Roma fue representado por las **piernas de hierro** que sufrieron **también** una transformación de una fase a otra, pues fueron **mezclados en su fase final con barro** en los pies y dedos de la imagen. El hierro (Roma) continúa hasta el fin pero **subdividida** en los diez dedos de la imagen y mezclado con el barro, tal como lo explicó Daniel diciendo: **“Y lo que viste de los pies y los dedos, en parte de barro cocido de alfarero y en parte de hierro, será un reino dividido; mas habrá en él algo de la fuerza del hierro, así como viste hierro mezclado con barro cocido. Y por ser los dedos de los pies en parte de hierro y en parte de barro cocido, el reino será en parte fuerte, y en parte frágil. Así como viste el hierro mezclado con barro...”** Dan. 2:41-43.



Este es el último metal de la imagen de metales que continúa hasta el fin de la historia humana, cuando en el retorno de Cristo (representado por la caída de la piedra que desmenuza la imagen de metales) es destrozado y desmenuzado. Dan. 2:40-45. Recuerde el Tema 10 de este seminario.

Las tribus bárbaras – los diez cuernos de la bestia y los pies y dedos de hierro y barro (476 d.C. – hoy)

Fueron las **tribus bárbaras** que hicieron caer al Imperio Romano, subdividiendo su territorio en diez “reinos romanos”. Veamos como lo describen los historiadores.

“A partir del siglo II d.C. tribus bárbaras empezaron a movilizarse en las fronteras del Imperio. Ya en el siglo IV constituyeron una grave amenaza, pues el año 410 saquearon la ciudad de Roma. En el siglo siguiente los hunos, pueblo asiático, se lanzó contra Roma. Y, por último, el año 476 el jefe germano Odoacro obligó al emperador romano a abdicar, hecho que marca el fin de la Edad Antigua.” “Historia del Hombre” de Alcides Parejas Moreno, Editorial, Don Bosco. pág. 120.

“Invasiones y reinos bárbaros. Al este se hallaban los godos, en el centro los vándalos y lombardos y hacia el Oeste los francos, alamanes, anglos y sajones, por mencionar sólo unas cuantas de las muchas tribus y subtribus. No podemos decir con precisión lo que las llevó a presionar cada vez más el Imperio romano... Y una ve los bárbaros en la frontera romana, el señuelo de tierras más cálidas, la riqueza y la debilidad del Imperio los incitaron.” “Historia del mundo” de R. Flenley y W.N. Weech, Editorial Iberia, pág. 292.

“La <<ruptura>> del Imperio Romano. Los inicios de la época bárbara... la invasión de los bárbaros: <<La civilización romana no ha muerto de muerte natural. Ha sido asesinada>>... al este... estaban los godos, divididos en ostrogodos y visigodos; en el centro y oeste, los vándalos... burgundios... suevos, alamanes... y francos... al norte... se encontraban los anglos... sajones y lombardos...” “Historia Universal”, Editorial Oceano, P. 264, 265.

Recuerde que después de las piernas de hierro (el Imperio Romano) vendría “un reino dividido” representado por los **10 dedos de los pies**. Dan. 2:41, 42. Lo impresionante es que en el momento de la caída del Imperio Romano en el año 476 d.C. había exactamente **10 tribus bárbaras** sobre el territorio romano.

- | | | |
|-----|-------------------------|-------------------|
| 1) | Los Anglosajones | Inglaterra |
| 2) | Los Francos | Francia |
| 3) | Los Germanos (Alamanes) | Alemania |
| 4) | Los Lombardos | Italia |
| 5) | Los Suevos | Portugal |
| 6) | Los Visigodos | España |
| 7) | Los Burgundios | Suiza |
| 8) | Los Ostrogodos | Fueron destruidos |
| 9) | Los Hérulos | Fueron destruidos |
| 10) | Los Vándalos | Fueron destruidos |



Las siete tribus bárbaras que **no** fueron destruidas se convirtieron con los siglos en países europeos de la actualidad.

Las tres "tribus destruidas" (Ostrogodos, Herulos y Vándalos) analizaremos en otro tema. Pero vale la pena adelantar que aunque conquistaron al Imperio Romano, asentándose en su territorio, **no deseaban ser parte de la bestia romana** como veremos en otro tema, y por lo tanto fueron "arrancados". Dan. 7:8, 20, 24.

El Juicio en el cielo



Después de ver la bestia terrible y espantosa con sus 10 cuernos, y el cuerno pequeño delante del cual fueron arrancados 3 de los 10 cuernos, de repente la mirada de Daniel es elevada al cielo a una escena de **juicio**.

"Estuve mirando hasta que fueron puestos tronos, y se sentó un Anciano de días, cuyo vestido era blanco como la nieve, y el pelo de su cabeza como lana limpia; su trono llama de fuego, y las ruedas del mismo, fuego ardiente. Un río de fuego procedía y salía de delante de él; millares de millares le servían, y millones de millones asistían delante de él; el Juez se sentó, y los libros fueron abiertos." Dan. 7:9, 10.

- De paso sea dicho que **Dios es una persona** como lo revela el texto y no un ser invisible.

El fin de la cuarta bestia

"Yo entonces miraba a causa del sonido de las grandes palabras que hablaba el cuerno; miraba hasta que mataron a la bestia, y su cuerpo fue destrozado y entregado para ser quemado en el fuego." Dan. 7:11.

Después del juicio celestial la cuarta y última de las bestias (la terrible y espantosa bestia romana), identificada por Juan como **el dragón**, que incluye los diez cuernos y el cuerno pequeño que había hablado grandes cosas, fue muerta y entregada al fuego para ser quemada. Tal como en la imagen de metales de **Daniel 2:40-45**, el cuarto y último reino **de hierro** (el Imperio Romano) es destrozado y desmenuzado por la piedra que representa el retorno de Cristo y el inicio del reino eterno de Dios.

Acerca de este evento dice San Pablo: "Y entonces se manifestará aquel inicuo, a quien el Señor matará con el espíritu de su boca, y destruirá con el resplandor de su venida" 2 Tes. 2:8.

También el Apocalipsis nos menciona el momento cuando esta bestia es arrojada finalmente al **fuego**. Vea Ap. 17:16; 19:20.

"Habían también quitado a las otras bestias su dominio, pero les había sido prolongada la vida hasta cierto tiempo." Dan. 7:12.

A las tres bestias anteriores se había quitado su dominio, pero **su vida** había sido prolongada por cierto tiempo. Pues Babilonia fue absorbida por Medo-Persia, Medo-Persia fue absorbida por Grecia y Grecia fue absorbida por Roma. Pero Roma (la bestia romana, el dragón con 10 cuernos y su cuerno pequeño), **no es absorbido** por el reino eterno de Dios que le sucede, sino destruido, desmenuzada y quemada en el retorno del Señor Jesucristo.

Jesús recibe el reino



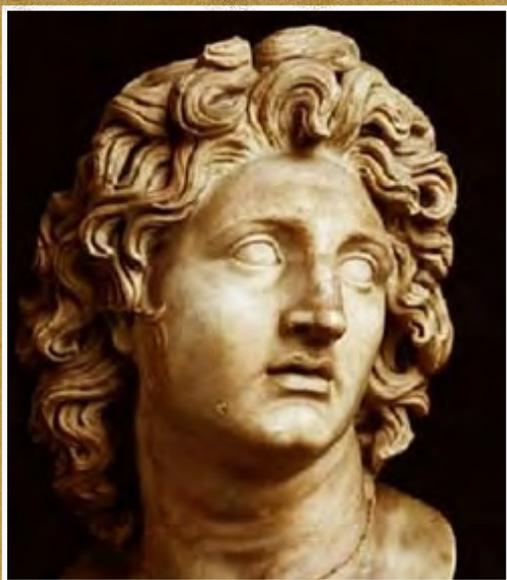
Después de la destrucción de los reinos terrenales (idólatras y belicosos), la mirada de Daniel es elevada nuevamente al cielo. ¡Finalmente Jesús recibe el **reino eterno!**

“Miraba yo en la visión de la noche, y he aquí con las nubes del cielo venía uno como un hijo de hombre, que vino hasta el Anciano de días, y le hicieron acercarse delante de él. Y le fue dado dominio, gloria y reino, para que todos los pueblos, naciones y lenguas le sirvieran; su dominio es dominio eterno, que nunca pasará,

y su reino uno que no será destruido.” Dan. 7:13, 14.

- Tal como decía en Dan. 2:44, 45, donde encontramos prácticamente la misma explicación y terminología acerca del **fin de los reinos terrenales** y el **inicio del reino eterno de Dios**.

Alejandro Magno y Jesucristo



Alejandro Magno murió a los 33 años tras una tremenda **borrachera** que le causó una fiebre fatal. Posiblemente Sífilis. El había conquistado al mundo entero, con despreciable arrogancia, reclamó para sí honores divinos. Pero finalmente perdió su alma en sus vicios que no podía dominar. Alejandro Magno no nombró ningún sucesor...

“Heridas y privaciones habían minado su robustez. Una embriaguez le produjo una fiebre fatal que le causó la muerte, en el palacio de Nebucadrezzar, a los treinta y tres años.” “Historia del mundo” de R. Flenley y W.N. Weech, Editorial Iberia, pág. 151.

Jesús preguntó: **“¿Qué aprovechará al hombre si ganare todo el mundo, y perdiere su alma?”** Marcos 8:36.

Jesucristo también murió a los 33 años. Pero por ningún vicio, sino por amor al mundo, pues entregó su vida **voluntariamente**

por nosotros.

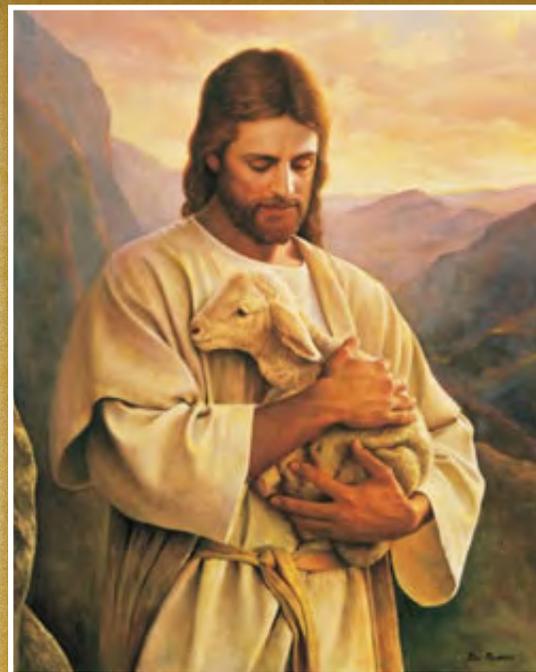
“Porque de tal manera amó Dios al mundo, que ha dado a su Hijo unigénito, para que todo aquel que en él cree, no se pierda, mas tenga vida eterna.” Juan 3:16

Jesús pudo haber huido, antes que los soldados lo apresen en el monte de los olivos, ¡pero no lo hizo! Murió por ti y por mí. Al igual que Alejandro Magno, Jesús **también conquistó el mundo**. ¡Pero no los territorios físicos mediante la violencia, sino los corazones de aquellos que creyeron en él, para ser salvos mediante su amor y misericordia!

Jesús **sí** nombró los sucesores a su reino. Se trata de aquellos que creen y confían en él, haciendo su voluntad y esperando en su reino eterno, que es el siguiente por venir.

“Después recibirán el reino los santos del Altísimo, y poseerán el reino hasta el siglo, eternamente y para siempre... hasta que vino el Anciano de días, y se dio el juicio a los santos del Altísimo; y llegó el tiempo, y los santos recibieron el reino... Pero se sentará el Juez, y le quitarán su dominio [a la bestia romana] para que sea destruido y arruinado hasta el fin, y que el reino, y el dominio y la majestad de los reinos debajo de todo el cielo, sea dado al pueblo de los santos del Altísimo, cuyo reino es reino eterno, y todos los dominios le servirán y obedecerán.” Dan. 7:18, 22, 26, 27.

Yo deseo parte de ese reino eterno. Heredero de Dios. ¿Deseas tú también?



Autor: *Enrique Rosenthal*

www.navegandodelpasadoalfuturo.net

500 B.C.